

El sistema económico como ámbito de investigación escolar para la etapa Primaria. Aportaciones desde el campo de la Didáctica de las Ciencias Sociales

Gabriel Travé González(*)

Departamento de Didáctica de las Ciencias

*Area de Didáctica de las Ciencias Sociales. Universidad de Huelva(**)*



RESUMEN

En este artículo se presenta la propuesta inicial del Ambito de Investigación Escolar (AIE) denominado "El Sistema Económico" para la Etapa Primaria, que pretende ofrecer líneas de investigación a lo largo de la escolaridad y, potenciar así, procesos de construcción de conocimiento escolar deseable de las nociones económicas, con la finalidad de dar respuestas didácticas al tratamiento de los contenidos de índole económica, tan olvidados en el curriculum de las Ciencias Sociales -impartidos en el Area de Conocimiento del Medio-.

Introducción

Las propuestas educativas presentes en libros de texto y materiales curriculares -e incluso las prescripciones y orientaciones de la propia administración educativa- con frecuencia adoptan una perspectiva reduccionista (al tomar como referencia exclusiva el conocimiento disciplinar) y suelen obviar los obstáculos de aprendizaje de los alumnos, a lo que se añade, a veces, la ca-

rencia de una experimentación curricular contrastada.

Quizás sean los Ambitos de Investigación Escolar una de las aportaciones más destacadas del Proyecto IRES (Grupo Investigación en la Escuela, 1991), al campo de la Didáctica, que pueden paliar estas deficiencias. Cañal (1994) define los ámbitos de investigación "como subsistemas del medio especialmente seleccionados por su validez para generar líneas de in-

(*) Miembro del Grupo de investigación GAIA. Proyecto IRES.
Avda. de las Fuerzas Armadas. Huelva.



vestigación escolar y como estructuras de organización e integración del conocimiento escolar en primaria". Los ámbitos de investigación son, por tanto, subsistemas de la realidad socionatural formados por elementos que mantienen una serie de relaciones, que se organizan y sufren modificaciones y cambios. Igualmente, son organizadores del conocimiento escolar globalizado, pues permiten estructurar contenidos interrelacionados, superando la división disciplinar e incorporando la transversalidad; y por último, actúan como líneas de investigación a lo largo de la escolaridad, al ir progresando en profundidad y complejidad.

Hasta este momento se han desarrollado, dentro de este proyecto de investigación, en mayor medida, ámbitos como: el medio urbano (García Pérez, 1992), los ecosistemas (García Díaz, 1992), la alimentación humana (Martín y Porlán, 1992) y otros que aún están en proceso de elaboración (casa-ciudad, tierra-universo, ecosistemas-paisaje, ser vivo, sistemas materiales y tecnológicos). En el presente artículo, se describe la propuesta inicial del AIE "el sistema económico" para la Etapa Primaria.

La economía como sistema

Decíamos anteriormente, que el Ambito de Investigación Escolar debe ser un sistema de la realidad socionatural. No parece que en el caso de la economía, existan dudas al respecto. No obstante, para acercarnos a la comprensión de este complejo mundo, y buscar respuestas educativas, será imprescindible adoptar un modelo de representación de la realidad suficientemente potente, capaz de establecer puentes de contacto entre teoría y práctica. En este sentido, afirma Morin (1977) que un sistema es "la unidad organizada de interrelaciones entre elementos, acciones o

individuos". En esta definición aparecen una serie de conceptos a destacar: unidad, elementos, organización y relación, que suponen la existencia de un todo superior a las partes, así como la necesidad de articular mecanismos de regulación del propio sistema. La estructura sistémica, por tanto, permite comprender la dinámica de las interacciones que se establecen entre los elementos que lo componen.

De esta forma, Auriac (1983) considera que esta dinámica producida en cualquier sistema, y lógicamente en el económico, necesita alcanzar cierto grado de estabilidad para evitar su autodestrucción. Por ello, existe "un equilibrio cambiante que se ajusta en cada momento de su desarrollo". Si, por el contrario, se rompiera esta dinámica de equilibrio, el sistema tendería a cambiar para configurarse de otra forma o incluso desaparecer. Este modelo de análisis sistémico del mundo económico es tan potente que facilita la comprensión de hechos históricos de indudable trascendencia; así, por ejemplo, se pueden explicar las causas del derrumbe del sistema económico de socialismo real de la extinta URSS, producidas por factores desequilibradores; entre ellos, la falta de libertad y de eficacia manifestada por la pérdida total de productividad económica (Estefanía, 1995), lo que ha provocado la autodestrucción del propio sistema socialista y la consolidación de un sistema de economía de mercado, donde aún está por decidir qué escuela de capitalismo adoptarán, si la más cercana a la socialdemocracia o al liberalismo conservador.

El conocimiento sobre el AIE "El Sistema Económico". Repercusiones educativas

Entre los muchos autores (Rodrigo, 1994; Gil, 1994; Porlán y Rivero, 1994), que han estudiado la caracterización del

conocimiento escolar, se distinguen, básicamente, tres perspectivas de análisis diferentes pero, al mismo tiempo, complementarias: la perspectiva científica, la perspectiva cotidiana y la integración de ambas -el conocimiento escolar-. Desde este punto de vista, se describen a continuación, estas fuentes conceptuales.

Análisis del conocimiento científico relacionado con el sistema económico

El conocimiento de la organización económica de la sociedad y de la obtención y uso de los recursos naturales por parte de las comunidades humanas constituyen las fuentes del conocimiento científico que, en mayor medida, han influido en la selección de los contenidos económicos propuestos en los decretos de la educación obligatoria. Ambas fuentes han sido objeto de confluencia de multitud de perspectivas científicas provenientes, en su mayoría, del campo de las Ciencias Sociales, donde, cada ciencia ha delimitado problemáticas afines, referidas al conocimiento del sistema económico, en algunos casos y, en otros, a las repercusiones socio-naturales originadas por la actividad humana.

Partiendo de estas premisas, analizaremos algunas de las aportaciones más destacadas de las disciplinas que fundamentan el conocimiento científico de las nociones económicas.

a) Aportaciones desde el campo de la Economía

Kula (1974, p. 86) plantea que "el objeto de la Economía consiste en descubrir las regularidades que se manifiestan en la explotación económica de los medios limitados de la sociedad, para poder asentar en estas reglas las previsiones e influenciarlas". Es, por tanto, la ciencia que se

ocupa del estudio sistemático de las relaciones sociales relativas a la producción y distribución de bienes y servicios. Estudia los aspectos relativos a qué y cuánto se va a producir, así como, de qué forma y cómo se va a distribuir. Sin embargo, la aportación conceptual más importante de esta fuente al marco escolar vendrá, fundamentalmente, desde el campo de la Microeconomía y, a partir de una iniciación de aspectos básicos de Macroeconomía.

b) Aportaciones desde el campo de la Geografía Económica

Desde los postulados de renovación y cambio propuestos por la "Escuela Radical", Claval (1987), plantea que la nueva Geografía Económica se está transformando en una ciencia crítica, al poner de relieve los problemas y contradicciones de la vida económica: la incapacidad del mercado para resolver los desajustes entre producción y distribución; los problemas derivados del reparto de la tierra; en fin, de la mala planificación urbanística, que no tiene en cuenta las necesidades humanas. Esta es la razón por la cual, "la nueva Geografía Económica ya no aparece como un compartimiento que se desengancha de otros compartimientos de la vida social" (Claval, 1987, p. 206). Es necesario lograr la confluencia de enfoques compartidos entre ciencias como la Economía, la Geografía Económica y la Política, al objeto de plantear y buscar soluciones a los problemas que tiene planteada la sociedad actual. La aportación de esta ciencia al marco educativo podemos sintetizarla -siguiendo a Debesse-Arviset (1983)- en que el estudio de las nociones económicas debe estar integrado en el estudio del medio. Así, la observación de un mercado, de un banco, del proceso comercial, de la evolución de los precios nos permitirá introducir la vida cotidiana, y, por tanto, la economía, en nuestras clases.

c) Aportaciones desde el campo de la Historia Económica

Schumpeter (1994, p. 47), propone tres razones para comprobar la necesidad de la Historia Económica: "en primer lugar, que el tema de la economía es esencialmente un proceso único desplegado en el tiempo histórico (...), en segundo lugar, que el registro histórico no puede ser simplemente económico (...), y en tercer lugar, la mayor parte de los errores básicos cometidos en el análisis económico se deben a la falta de experiencia histórica". Las aportaciones de esta ciencia al marco educativo se fundamentan en la necesidad de que las nuevas generaciones conozcan, valoren e integren -de forma crítica- la historia de sus antepasados como un producto social; ya que sin ella, poco o nada podríamos saber de cómo la humanidad ha podido desenvolverse en el medio a lo largo del tiempo y, por tanto, de cómo se ha originado la sociedad actual.

d) Aportaciones desde el campo de la Ecología

En palabras de Dajoz (citado en Cañal, García y Porlán, 1985), la Ecología es la "ciencia que estudia las condiciones de existencia de los seres vivos y las interacciones de toda naturaleza que existen entre éstos y su medio". Es por tanto, la ciencia de los ecosistemas, siendo su objeto de estudio: el ecosistema, y su preocupación actual, la elaboración de metamodelos teóricos que den explicaciones globales de la naturaleza, y por otra parte, la búsqueda de propuestas que hagan viable la utilización del medio por parte del hombre. Una de las aportaciones más destacadas de la Ecología al mundo educativo, pasa por la necesidad de ambientalizar el curriculum escolar.

Ninguna de las ciencias antes descritas puede acaparar la problemática económica como si se tratase de un patrimonio exclu-

sivo. Asimismo, como hemos podido comprobar, el volumen y la dimensión de las disciplinas científicas que se encargan de estudiar aspectos relacionados con el mundo económico es verdaderamente inabordable, sobre todo si se busca una utilidad para el marco escolar. Por ello, no se pretende diseñar un programa disciplinar de Economía, Geografía, Historia... para la escuela primaria, ya que sería un atentado contra esta misma propuesta, que se fundamenta en la globalización. El objetivo que se persigue es bien distinto. Se trata de indagar en las fuentes que informan el pensamiento científico de carácter económico, con la finalidad de actualizar y seleccionar un esquema teórico de referencia válido para los profesores y base para la transposición didáctica al campo escolar.

Análisis del conocimiento cotidiano: las concepciones de los alumnos sobre las nociones económicas

Cada día son más numerosos los trabajos realizados en el campo de las representaciones económicas de los niños. En este sentido, es interesante destacar la relación de temas económicos estudiados por distintos autores, citados por Delval (1994), entre ellos: el intercambio económico (ganancia, compraventa...); el banco (ahorro, inversión...); el dinero (origen, utilidad...); la distribución social de la riqueza (salario, desigualdades...); la socialización económica (actitudes y conductas económicas).

A partir de estos estudios sabemos que las primeras cuestiones económicas con las que el niño entra en contacto se relacionan con aspectos cotidianos y cercanos, física y afectivamente, al pequeño, aspectos como el dinero, el consumo, el mundo del trabajo, entre otros. Estas cuestiones visibles, fáciles de entender para una mente adulta, constituyen auténticos obstáculos.

los para la mente infantil. En este sentido, Delval (1989) agrupa los principales problemas del niño en la dificultad de construir las relaciones de intercambio y de producción. Así, entre otros: los problemas relacionados con la compra y la función y valor del dinero; los problemas que relacionan producción y venta; aquéllos derivados del concepto de ganancia; los problemas relacionados con la extracción, fabricación, distribución y venta. En definitiva, representan la complejidad adulta frente a la simplicidad infantil.

Desde distintas perspectivas se han aportado hipótesis que intentan ofrecer explicaciones a estos obstáculos de índole económica. Así, Berti y Bombi (1981) agrupan estas dificultades en tres aspectos: a) los niños tienen ideas aisladas que se agrupan en sistemas aislados, incapaces de constituir relaciones interdependientes; b) los niños aplican sus reglas interpersonales a los aspectos económicos que desconocen; y, finalmente, c) los niños creen que el precio es una característica intrínseca a las mercancías, que no cambia en las transacciones.

Igualmente, Delval (1989 y 1994) considera que estos obstáculos se pueden clasificar en dos tipos: a) dificultades de tipo cognitivo: la centración sobre un aspecto y olvido del resto, y los problemas con los cálculos, con la aritmética; estas dificultades apuntan a la falta de conocimiento sintético, que provoca el aislamiento de cada acto y su escasa o nula conexión con otros hechos colaterales; b) dificultades de tipo socio-moral: la identificación de lo económico y lo moral; el niño aplica las mismas reglas a un problema económico que a sus relaciones interpersonales, mientras que el adulto utiliza reglas diferentes: en lo económico el beneficio y en lo personal la reciprocidad.

En nuestro caso, y al objeto de poder contrastar dichos estudios y establecer una

hipótesis de construcción del conocimiento escolar deseable, se realizó un trabajo de investigación (Travé y Pozuelos, 1994), utilizando como instrumento de recogida de datos la entrevista estandarizada no secuenciada. Se entrevistaron un total de 335 alumnos repartidos en 2º y 4º curso de Educación Primaria y 6º y 8º curso de EGB. La asignación de categorías permitió el análisis de datos, según la compraventa de bienes y servicios; las relaciones de intercambio; la empresa: relaciones de producción; y el impacto ambiental: las interacciones entre actividades industriales y el medio ambiente. Los resultados obtenidos del estudio permitieron elaborar una hipótesis de progresión del conocimiento infantil durante la Etapa Primaria sobre las relaciones de intercambio, de producción y ambientales. Dicha hipótesis se organizó en tres niveles de complejidad, coincidentes con los tres ciclos de la Primaria. Por último, mencionar las coincidencias de los datos obtenidos con los aportados por otros estudios descritos en la literatura educativa (Echeita, 1988; Delval, Enesco y Navarro, 1994) referidos a la categoría de las relaciones de intercambio. Sin embargo, respecto al resto de las categorías se obtuvieron nuevos datos que reflejan la necesidad de seguir avanzando en el estudio de las concepciones económicas infantiles.

Propuesta de secuenciación del conocimiento escolar deseable

Desde nuestro punto de vista, el conjunto de las nociones económicas que deben ser estudiadas a lo largo de la etapa primaria se ha estructurado en tres grandes campos de investigación relacionados directamente con el mundo infantil: las actividades económicas, el dinero y el consumo (Fig. 1). Cada campo de investigación se desglosa, a su vez, en otros gran-

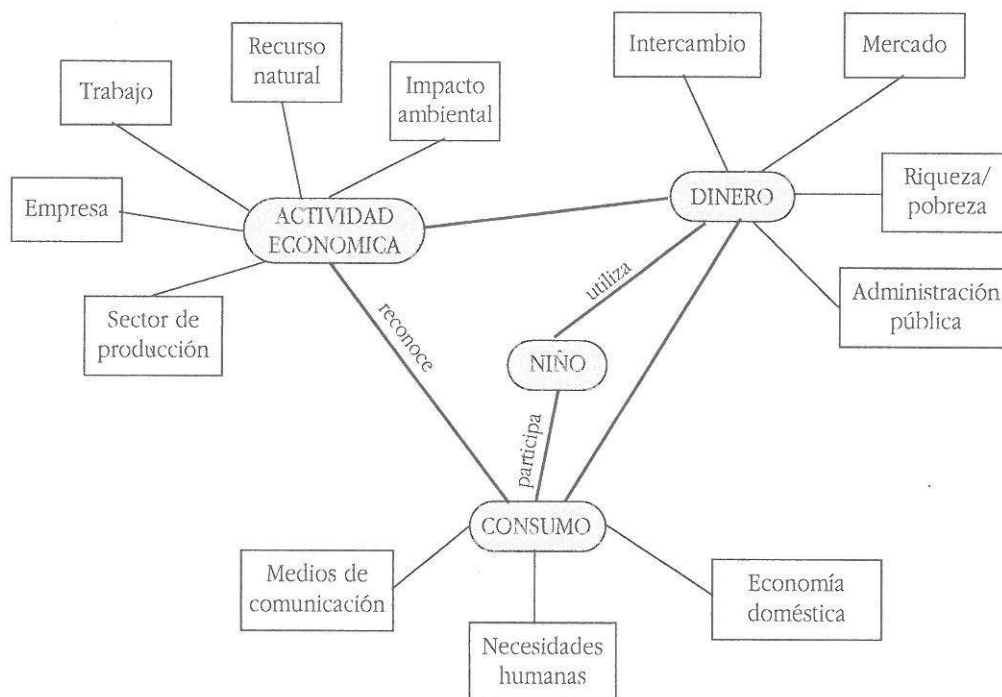


Fig. 1. El conocimiento escolar deseable: campos de investigación del sistema económico.

des núcleos de conceptos. De esta forma, por ejemplo, el campo referido a "actividad económica" se articula en torno a: recurso económico, impacto ambiental, trabajo..., y éstos, igualmente, contienen distintos conceptos como: bienestar, necesidad, contaminación, producción... A partir del conocimiento de estos campos el niño podrá construir el andamiaje necesario para la comprensión de los tipos de relaciones básicas que conforman el mundo económico. En este sentido, la hipótesis de conocimiento escolar para el AIE de las nociones económicas puede consultarse en Travé (1995).

Asimismo, la propuesta que se realiza sobre la progresión del conocimiento escolar deseable está formulada a distintos niveles de complejidad: desde significados más simples, próximos o lejanos, pero que mantienen una relación afectiva con la in-

fancia -ceranos al conocimiento cotidiano- hasta alcanzar niveles de mayor elaboración, más próximos al conocimiento científico. Dicha propuesta se construye teniendo en cuenta la trama de problemas del AIE (Fig. 2), en un intento de ofrecer problemas interesantes para los alumnos en cada ciclo educativo, que articulen el estudio de algunos campos de investigación, o bien de campos relacionados o, igualmente, pertenecientes a distintos ámbitos de investigación. Por ejemplo, el problema propuesto para el primer nivel: ¿quién ensucia nuestra tierra?, podría aglutinar contenidos de distintos campos de investigación referidos a la actividad económica y el impacto ambiental, y al consumo, pertenecientes al AIE "el sistema económico"; pero también movilizaría contenidos referidos al AIE "ecosistema-paisaje", o, tal vez, al AIE "casa-ciudad".

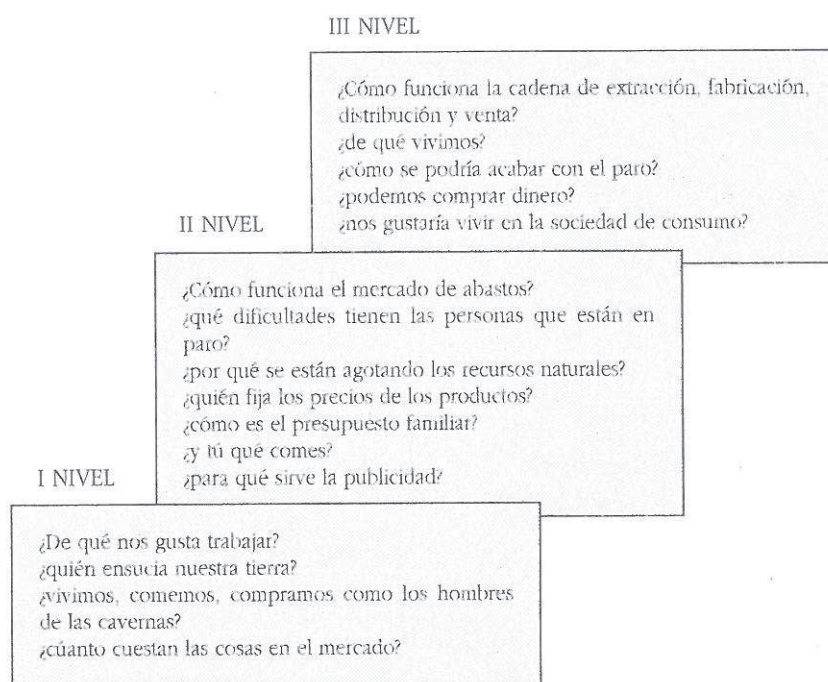


Fig. 2. Trama de problemas del AIE "El Sistema Económico" distribuidos por niveles de complejidad.

En este sentido, partiendo de los criterios de secuenciación de contenidos económicos propuestos por Kourilsky (1989), incluidos, asimismo, los aspectos generales avalados por Del Carmen (1995), y completados con los aspectos fantásticos, exóticos y lejanos de Egan (1991), se ha elaborado esta propuesta de secuenciación del conocimiento escolar deseable, en el apartado conceptual. Estos criterios promueven la "repetición" de los contenidos de carácter económico en los distintos niveles educativos, que se trabajarán desde contenidos simples y poco elaborados hasta el establecimiento de redes conceptuales complejas, que permitan la comprensión de las relaciones entre los subsistemas económicos. De esta forma, la construcción del conocimiento económico deseable para la etapa primaria tendrá las siguientes fases.

En un primer nivel, cercano al primer ciclo de la Educación Primaria, el niño tiene una concepción amistosa, afectiva e inocente del mercado debido a las pocas experiencias comerciales que posee y a la creencia en la teoría moral de las relaciones comerciales, comentada anteriormente. Asimismo, concibe las relaciones de producción bajo una perspectiva sincrética del hecho industrial, por la cual, las fábricas deben contener al conjunto de los demás sectores de producción (primario y terciario).

Durante esta etapa se puede proponer el estudio de los problemas relacionados con: ¿de qué nos gusta trabajar? ¿quién ensucia nuestra tierra?... (Fig. 2). Estas cuestiones posibilitan, sobre todo, el estudio de los elementos más visibles de cada problema; de algunas relaciones simples y evidentes; de los aspectos más llamativos

de la regulación del sistema y de los cambios que se dan en el sistema. Los contenidos a trabajar en este nivel, pueden ser:

*Los recursos naturales que conocemos y su utilización por el hombre; el trabajo que realizan las personas conocidas, los problemas que padecen las personas cercanas que están en paro; algunos factores de producción empresarial (mano de obra, maquinarias, materia prima); las actividades económicas más cercanas que se realizan para extraer, fabricar, vender.
El acercamiento al mundo del dinero: sus tipos; las personas pobres y ricas.
El consumo de las familias: la cesta de la compra...*

En un segundo nivel, coincidente con el segundo Ciclo de Educación Primaria, los niños tienen mayores experiencias comerciales como consumidores y son más observadores de la vida económica de su comunidad. En esta etapa, el niño sobervalora el papel de la industria, de la transformación frente al resto de los procesos productivos y, en ella, de las máquinas por la fascinación que despiertan los entornos tecnológicos. Igualmente, el conocimiento de su medio cercano le lleva a establecer pequeñas relaciones simples en los hechos ambientales que observa.

Por tanto, los problemas que pueden acometer tienen mayor entidad. Así, podemos proponer el estudio de aspectos relativos a: ¿cómo funciona el mercado de abastos? (desde la extracción hasta la comercialización), ¿qué dificultades tienen las personas que están en paro?, ¿por qué se están agotando los recursos naturales? (el agua, la energía...)... (Fig. 2). Los conocimientos escolares en este segundo nivel serían, entre otros:

Los recursos naturales existentes en nuestra localidad y en otros lugares; los problemas de contaminación del suelo, aire y agua; las profesiones y la división del trabajo, el salario, el paro, el seguro de desempleo; las empresas de la localidad y de otros lugares, otros factores de producción empresarial (energía y capital), la titularidad de la empresa (el caso de los colegios públicos y privados); las actividades económicas de la localidad y otros lugares, repercusiones en el medio ambiente.

El dinero: historia, utilidad; el mercado de trabajo; los bancos; los precios de los productos; los impuestos y la administración local y regional; localidades y comunidades autónomas pobres y ricas.

Las necesidades secundarias, el consumo de bienes y servicios, las actitudes frente al consumo; la economía doméstica: ingresos, pagos y ahorro; los medios de comunicación de masas: la publicidad...

Por último, en un tercer nivel, próximo al Tercer Ciclo de Primaria, los niños descubren el librecambismo en las relaciones comerciales, debido al desarrollo de sus capacidades, a las informaciones recibida de sus padres, de la publicidad, de la propia escuela, y, sobre todo, por la cantidad y calidad de sus experiencias comerciales que le permiten disponer de un conocimiento cada vez más específico del sistema económico. Así por ejemplo, se ha construido, mayoritariamente, el concepto de ganancia y comienza a comprender algunas relaciones multicausales entre precios, competencia, oferta y demanda. Por consiguiente, se produce una comprensión general de todos los procesos

productivos, sobre todo, de la fase de distribución de bienes y servicios y del papel que desempeña el intermediario o mayorista y, del mismo modo, se comienzan a perfilar las estrechas relaciones existentes entre las actividades económicas y ambientales.

Es, en esta etapa, cuando se pueden estudiar problemas referidos a: ¿cómo funciona la cadena de extracción, fabricación, distribución y venta?, ¿de qué vivimos? (las actividades económicas) (Fig. 2). Los contenidos escolares para este tercer nivel, pueden ser:

La diversidad de recursos en otras escalas espacio-temporales; la mala distribución de los recursos: el problema del hambre; la sobreexplotación del medio: contaminación, agotamiento de recursos, soluciones para un mundo en crisis; las profesiones según el sexo y la clase social; los problemas que padecen los trabajadores: los sindicatos, soluciones al paro; las empresas en otras escalas espacio-temporales, los factores de producción, la cadena de producción y consumo, la titularidad de la empresa; las actividades económicas en otras escalas espacio-temporales; la distribución de los sectores de producción y los problemas que padecen, las actividades terciarias y la administración pública.

Las entidades bancarias: el negocio del dinero; la regulación de los precios; los países desarrollados y subdesarrollados; los principales indicadores de riqueza de un país.

La jerarquización de las necesidades humanas; actitudes consumistas; la economía doméstica: el presupuesto familiar; la publicidad y el consumo; la defensa de los consumidores...

Para terminar, y al objeto de ofrecer una visión panorámica de los análisis realizados en la construcción de este AIE, es preciso someter esta propuesta a procesos de experimentación curricular que traten de ejemplificar y comprobar, en el aula, lo diseñado. En nuestro caso, siguiendo las pautas metodológicas del Modelo de Investigación en la Escuela (MIE), se ha participado en el diseño, desarrollo y experimentación de la unidad didáctica "¿De qué vivimos?: las actividades económicas" (Estepa, Travé, Wamba, en prensa), aún en proceso de análisis. Con ello, queremos abrir líneas de investigación didáctica capaces de ofrecer modelos de análisis de la realidad escolar, que permitan ofertar alternativas desde la Didáctica de las Ciencias Sociales, al objeto de mejorar la práctica educativa en el Área de Conocimiento del Medio.

REFERENCIAS

- AURIAC, F. (1983). *Système économique et espace*. París: Económica.
- BERTI, A.E. y BOMBI, A.S. (1981). *Il mondo economico nel bambino*. Firenze: La nuova Italia.
- CAÑAL, P. (1994). Los ámbitos de investigación como organizadores de conocimiento escolar en la propuesta curricular Investigando Nuestro Mundo (6-12). *Investigación en la escuela* 23, 87-95.
- CAÑAL, P.; GARCIA, E. y PORLAN, R. (1981). *Ecología y escuela*. Barcelona: Laia.
- CLAVAL, P. (1987). *Geografía humana y Economía contemporánea*. Madrid: Akal.
- DEBESSE-ARVISET, C. (1983). *El entorno en la escuela: una revolución pedagógica*. Barcelona: Fontanella.
- DEL CARMEN, L. (1995). Enfoques investigativos en la enseñanza y secuenciación de contenidos. *Investigación en la Escuela* 25, 17-27.

- DELVAL, J. (1989). La comprensión del mundo social. En Turiel, E.; Enesco, I.; Linaza, J. (Comps.), *El mundo social en la mente infantil*. Madrid: Alianza Psicología.
- DELVAL, J. (1994). *El desarrollo humano*. Madrid: Siglo XXI.
- DELVAL, J.; ENESCO, I. y NAVARRO, A. (1994). La construcción del conocimiento económico. Ejemplar mecanografiado. (Mi agradecimiento a Juan Delval por la selección de artículos que me envió al comienzo de mis estudios sobre el conocimiento económico en los niños).
- ECHEITA, G. (1988). *El mundo adulto en la mente del niño. La comprensión infantil de las relaciones de intercambio*. Madrid: Centro de Publicaciones MEC-CIDE.
- EGAN, K. (1991). *La comprensión de la realidad en la educación infantil y primaria*. Madrid: MEC-Morata.
- ESTEFANIA, J. (1995). *La nueva economía*. Madrid: Debate.
- ESTEPA, J.; TRAVE, G. y WAMBA, A. (en prensa). *¿De qué vivimos?: Las actividades económicas*. Materiales curriculares para la ESO. Sevilla: Instituto de Evaluación Educativa y Formación del Profesorado. CEJA.
- GARCIA DIAZ, J.E. (1992). *Ambito de investigación escolar: los estudios de los ecosistemas*. Sevilla: Díada.
- GARCIA PEREZ, F.F. (1992). *Ambito de investigación escolar: el medio urbano*. Sevilla: Díada.
- MARTIN, J. y PORLAN, R. (1992). *Ambito de investigación escolar: la alimentación humana*. Sevilla: Díada.
- GIL, D. (1994). Relaciones entre conocimiento escolar y conocimiento científico. *Investigación en la Escuela* 23, 17-33.
- GRUPO INVESTIGACION EN LA ESCUELA (1991). *Proyecto curricular I.R.E.S.* Sevilla: Díada.
- KOURILSKY, M. (1989). Economía: programas de enseñanza, En HUSEN, T.; NEVILLE, E., *Enciclopedia Internacional de la Educación*. Barcelona: Vicens Vives-MEC.
- KULA, W. (1974). *Problemas y métodos de la Historia Económica*. Barcelona: Península.
- MORIN, E. (1977). *La Méthode*. París: Le Seuil.
- PORLAN, R. y RIVERO, A. (1994). Investigación del medio y conocimiento escolar. *Cuadernos de Pedagogía* 227, 28-31.
- RODRIGO, M.J. (1994). El hombre de la calle, el científico y el alumno: ¿un solo constructivismo o tres? *Investigación en la Escuela* 23, 7-17.
- SCHUMPETER, J. (1994). *Historia del análisis económico*. Barcelona: Ariel Economía.
- TRAVE, G. (1995). Una propuesta de selección de contenidos de las nociones económicas para el Área de Conocimiento del Medio en la Educación Primaria. *Iber* 5, 17-26.
- TRAVE, G. y POZUELOS, F.J. (1994). *Las concepciones de los alumnos de Educación Primaria sobre el sistema productivo y el impacto ambiental*. (Inédito).

SUMMARY

This article presents the initial proposition of the "School Research Field" named "The Economic System" for Primary Education, which tries to suggest research lines along the school period and so to develop the construction of desirable school knowledge about economic notions, with the purpose of giving didactic answers to the treatment of the economic contents, so forgotten in the Social Sciences curriculum -taught in the Area of Environment Knowledge-.

RÉSUMÉ

On présente la proposition initiale du "Champ de Recherche Scolaire" dénommé "Le Système Économique" pour l'étape de l'Ecole Primaire. Cette proposition essaie d'offrir des lignes de recherche le long de la scolarité et ainsi favoriser les processus de construction de la connaissance scolaire souhaitable des notions économiques, afin de donner de réponses didactiques pour le traitement des contenus économiques, si oubliés dans le curriculum des Sciences Sociales -enseignés dans le champ scolaire de la Connaissance du Milieu-.